

Isaías

El Señor es Salvación

**El Día
Vendrá**

Isaías 2:6-22

Lección Siete

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

El Día Vendrá

Isaías le dijo a Israel que Dios tendría Su día. Las palabras, “el día del Señor,” ocurren seguido en el Antiguo Testamento. A veces sólo se menciona “el día,” o “aquel día.” Siempre significa el tiempo cuando Dios tenga la victoria sobre Sus enemigos. No se refiere solamente a un tiempo en la historia. Ha habido muchas ocasiones cuando Dios ha traído juicio sobre la gente y las naciones. Él juzgó a Egipto y la tragedia los golpeó. Dios juzgó a muchas naciones y usó a la gente de Israel para castigarlos cuando marcharon hacia Canaán, la tierra prometida. Leemos una y otra vez acerca del juicio de Dios sobre Israel, y este es otro caso donde ha sido advertidos que el juicio vendrá.

En estos versículos, Israel es condenado por algunas cosas terribles. Primero les dice que no debieron haber adoptado una de las actividades religiosas de sus vecinos quienes no creen en Dios. Esta era la práctica de la adivinación. La gente que hacía esto atentaba predecir el futuro. Querían descubrir los secretos acerca del futuro. A Dios no le agradaba esto, Él esperaba que ellos escucharan a Sus profetas para lo que debían esperar del futuro.

El segundo cargo en contra de Israel era que se habían vuelto profusamente adinerados. Ponían mucho más fe en adueñarse de cosas que en Dios. En este tiempo, Israel era fuerte y rico. El rey Usías había sido un rey bueno y fuerte, y la nación hizo bien durante su reinado.

El tercer cargo en contra de Israel fue que ellos se habían hecho de muchos ídolos... dioses falsos... con sus propias manos. Ellos adoraban estas cosas que habían creado, no al Dios que los había creado. Habían quebrantado el primero de los Diez Mandamientos, así que debían sufrir las consecuencias.

El juicio iba a ser terrible. El versículo diez advierte a la gente que se esconda dentro de cuevas o que cavén un hoyo en la tierra para refugiarse. Nadie se escaparía del juicio de Dios. Isaías fue el primer profeta en aplicar el juicio de Dios a todas las naciones, no sólo a Israel.

Es obvio que Isaías vio el orgullo humano como el objetivo del juicio de Dios. En los versículos 12-17, Dios lista las cosas que le enojan. Estos son el orgulloso y el arrogante. Dios habla del gran cedro del Líbano, las encinas de Basán, las altas montañas, las colinas; todas las imágenes de orgullo humano. Continúa hablando de las torres altas construidas por los humanos y los muros fortificados alrededor de las ciudades. Habla de los barcos grandes y las naves de Tarsis, especialmente los que acarreaban hierro para crear cosas. Estos parecían fuertes y seguros. Dios advierte del futuro de aquellos que piensan que son tan fuertes y seguros como todas estas cosas. Los llama los arrogantes.

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

Y el futuro no es feliz para aquellos que están vendidos por la idea de “Yo soy mejor.” Les dijo que la persona arrogante será doblegado. Serán humillados... no serán más vistos tan altos como los cedros, o seguros como las ciudades rodeadas por los muros fortificados, o tan valiosos como los barcos que cargaban material muy caro. Su orgullo sería quebrantado.

Dios será exaltado. De hecho, sólo Dios será exaltado. Muchas cosas tomarán lugar cuando Dios sea exaltado.

Primero, los ídolos, los dioses hechos a mano desaparecerán.

Segundo, la grandeza de Dios, Su esplendor... Su majestad, Su gloria y Su magnificencia... serán mostradas, y aquellos que lo vean querrán esconderse. Isaías dijo que Él sacudirá la tierra. Cuando Dios se haga conocer, todo y todos lo notarán. Se trata de un evento que sacudirá a la tierra.

Tercero, la respuesta de los humanos será temor y querrán esconderse.

Cuarto, los humanos desecharán a sus dioses hechos por mano. Se convertirán en los dioses de las ratas y de los murciélagos.

Quinto, los humanos se aterrorizarán del juicio de Dios. No hay indicación de que ellos lo verán como inmerecido, los humanos sabrán que ellos serán juzgados.

Isaías y los otros profetas se enfocan en los ídolos simplemente porque son dioses falsos, pero también porque la adoración de ídolos hace que la gente tenga menos moral y sea menos probable que vivan una vida devota. (Revise Oseas 9:10)

Ahora no seamos muy duros con Israel, necesitamos recordar que la adoración de ídolos no es sólo crearse un dios e inclinarse a él. Sino que es poner cualquiera o cualquier cosa delante de Dios en tu vida. Se trata de dejar que otras cosas tengan más control sobre tu vida que Dios. Uno no puede tomar a Dios con una mano y sostener otra cosa con la otra mano. Ya sea que se trate de una persona o de algo de tu propiedad, algo que se comparta o algo que se quiera, si lo colocamos antes que Dios en nuestra vida, somos idólatras.

Finalmente, Isaías no puso su confianza en los humanos quienes debían tener aliento para vivir, sino que puso su confianza en Dios quien da el aliento.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: “Los orgullosos tendrán que bajar la vista; los altaneros se verán humillados. Sólo el Señor mostrará su grandeza en aquel día.” Isaías 2:11 DHH

Objetivo: Ayudar a los estudiantes a ver la verdad acerca de la arrogancia y cómo Dios lo odia.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

El Día Vendrá—Isaías 2:6-22

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Qué significa “el día del Señor?”
2. ¿Cuáles son las cosas terribles por las que Israel es condenado?
3. ¿Qué vio Isaías como objetivo del juicio de Dios?
4. ¿Cuáles cinco cosas suceden cuando Dios es exaltado?

Versículo de memoria: Los orgullosos tendrán que bajar la vista; los altaneros se verán humillados. Sólo el Señor mostrará su grandeza en aquel día.” Isaías 2:11 DHH

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.